SECRETARÍA DE MARINA-ARMADA DE MÉXICO OFICIALIA MAYOR UNIVERSIDAD NAVAL CENTRO DE ESTUDIOS SUPERIORES NAVALES INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ESTRATÉGICAS DE LA ARMADA DE MÉXICO



























UN NUEVO ENFOQUE: DE LA EVOLUCIÓN REGIONAL A LAS MEGATENDENCIAS GLOBALES



Estimados lectores,

En nuestra búsqueda constante por ofrecer un análisis geopolítico más estratégico e innovador, continuaremos con el enfoque basado en megatendencias, una visión más profunda y conectada con los grandes cambios estructurales que moldean el futuro del mundo.

¿Qué son las megatendencias?

Las megatendencias son fuerzas globales de transformación que impactan múltiples aspectos de la geopolítica, la economía, la seguridad y la sociedad. No son eventos aislados, sino cambios a largo plazo que redefinen el orden mundial.

Este nuevo modelo mantendrá la perspectiva regional, analizando el impacto de cada megatendencia en América del Norte, América Latina, Europa, Asia Pacífico y Oceanía, Medio Oriente y África.





CONTENIDO: MEGATENDENCIASGLOBALES



ARTÍCULO:

EL ESPEJISMO DEL ORDEN MUNDIAL LIBERAL BASADO EN REGLAS







DR. ARTURO PONCE UROUIZA

El 30 abril de este año, Donald Trump cumplió 100 días de su segundo mandato al frente del gobierno de los EE. UU., motivo por el cual, diversas cadenas multimedia de esa nación elaboraron encuestas para conocer la opinión de la ciudadanía estadounidense sobre los cambios importantes que hayan percibido. Como promedio, más del 80% observó grandes cambios, más del 10% los consideró menores y poco más del 5% no ubicó cambios en su mandato.

Estos cambios que está sufriendo EE. UU. se ubican en los ámbitos político, económico, social, internacional, de derechos humanos y seguridad nacional, por lo que, para diversos especialistas, son comparables a los que se llevaron a cabo en las administraciones de los presidentes republicanos Richard Nixon (1969-1974) y Ronald Reagan (1981 – 1989). El éxito de su estrategia política ha consistido en exaltar el miedo entre un amplio sector de la población anglosajona y afro estadounidense, a través de una muy hábil aplicación de su ideario político, conocido como MAGA, (Make America Great Again, hacer nuevamente grande a los EE. UU., por sus siglas en inglés).

Si bien, las promesas de una mejor calidad de vida fueron parte de su propuesta electoral para su segundo mandato, el índice de precios al consumidor no ha mejorado significativamente, pues en estos tres meses de gobierno, la inflación se mantuvo prácticamente igual. A su vez, la guerra arancelaria que ha implementado, está provocando que el costo de sus decisiones lo sufra la sociedad estadounidense, sea por escasez de productos o bien por su encarecimiento.

No obstante, de estas acciones en materia económica, la administración Trump confía en que las inversiones previstas por 1,200 billones de dólares, favorezcan la recuperación de empleos para la clase media y el sector obrero en los próximos meses. Sin embargo, para una parte de la sociedad estadounidense, sobre todo latinos y algunos afro-estadounidenses, consideran que la verdadera intención del *MAGA* no es la recuperación de la nación como una potencia, sino que los EE. UU. sean de nuevo una sociedad anglosajona con sus valores conservadores y tradicionalistas.

Si bien, 100 de los 1,460 días que comprenden el total del segundo mandato de Donald Trump son pocos, estos han sido suficientes para cambiar la imagen y el ideario de lo que han sido los EE. UU. tras la caída de la URSS, como baluarte de la democracia, los derechos humanos y la libertad económica.

En estos primeros 100 días de la administración Trump, se ha llevado a cabo una aplicación



férrea de las leyes de inmigración, lo que ha provocado duras fricciones con el poder judicial, gobernadores, alcaldes y legisladores (ante todo del partido demócrata), así como con diversos sectores sociales que se han organizado para llevar a cabo protestas por las acciones de expulsión de extranjeros que se encontraban en trámites para regularizar su situación legal, de infantes ciudadanos estadounidenses de padres extranjeros que ingresaron de manera ilegal, así como de estudiantes cuyas manifestaciones antisemitas han motivado su expulsión de los EE. UU.

Una encuesta del influyente Centro de Investigación de Asuntos Públicos de *The Associated Press-NORC*, identificó que la inmigración ilegal era una gran preocupación para una amplia base social en EE. UU., y que debido a las acciones que se han emprendido en este tema, se ha recibido una aprobación del 46%, y, por el contrario, un 39%, que rechaza dichas acciones.

En 2020, el tema de la migración no era relevante, pero la situación fue empeorando de forma significativa en los últimos años, y aunado a los señalamientos constantes por parte de Donald Trump, el tema se volvió un asunto central en la agenda pública de la ciudadanía estadounidense, mismo que cobró gran relevancia durante la campaña electoral del año pasado en los EE. UU.

En noviembre del año pasado, el 44% de los ciudadanos estadounidenses en capacidad de votar señalaron que todo extranjero que se encontrara ilegal o que no respetara la ley debía de ser deportado a su país de origen, diferenciándose con lo que se manifestaba en 2020, en donde solo el 29% deseaba aplicar las leyes migratorias.

Parte medular de las acciones implementadas por la administración Trump son los aranceles, que, en el caso del comercio con el gobierno de la República Popular de China, se han incrementado desde el día denominado "de la liberación", cuando se aplicaron igualmente a otros países con diferentes porcentajes. A partir de ese momento y hasta finales de abril, a la economía china se le han aplicado 145% de impuestos, lo que representa casi 440,000 millones de dólares, a favor de los intereses económicos de los EE. UU.

Los primeros impactos de dichos aranceles han repercutido en las pequeñas empresas, tal y como lo ha expuesto John Arensmeyer, fundador y director ejecutivo de *Small Business Majority*, un grupo de defensa que representa a una red de 85,000 pequeñas empresas que tendrán que incrementar sus precios, eliminar personal, retrasar proyectos de ampliación e incluso cerrar sus fábricas, pues no podrán hacer frente a los incrementos de los costos de importación de insumos chinos.

A partir de la posibilidad de la aplicación de aranceles con la llegada de Donald Trump a la Casa Blanca, esta agrupación de pequeñas empresas, comenzó a buscar proveedores alternos en Vietnam, India, Malasia e incluso en Europa, sin embargo, la República Popular de China, continuará siendo su principal opción para la obtención de insumos por sus bajos costos.





DRA. MARÍA DEL PILAR OSTOS CETINA

Reforzamiento de la presencia de Estados Unidos en América Latina y el Caribe a través de representantes de la Administración de Donald Trump.

Desde los primeros días del inicio de la administración del gobierno de Donald Trump, se observa una tendencia a reforzar la presencia hegemónica de Estados Unidos en América Latina y el Caribe, con la finalidad de contrarrestar los intereses de sus rivales geopolíticos, tanto internos como externos en la región.

En ese sentido, la visita de la secretaria de seguridad nacional de EE. UU., Kristi Noem, a El Salvador, Colombia y México, estableció líneas de acción que refuerzan el empleo de tecnologías para "monitorear" el traslado de personas y mercancías, por medio del empleo de lectores ópticos, escaneo de envíos y otras modalidades de vigilancia que refuerzan el criterio de "fronteras seguras" a nivel regional.

Por su parte, el secretario de Estado, Marco Rubio, se trasladó al área del Caribe, en esta ocasión a Jamaica, Guyana y Surinam, con la finalidad de atender temas cruciales para los países que lo integran, destacando la violencia exacerbada por parte de las bandas delictivas en Haití y la atención al caso de la organización delictiva de origen venezolano "Tren de Aragua"; todos estos asuntos que a la postre, refuerzan y justifican la "presencia militar" de EE. UU. tanto en la parte continental de América Latina, como en la parte insular en el Mar Caribe.

Reuniones en materia de seguridad y defensa hemisférica encabezadas por el Departamento de Defensa de Estados Unidos.

El reiterado interés geopolítico que manifiesta el mandatario Donald Trump frente al control del canal de Panamá, dio lugar a que la Ciudad del mismo nombre se convirtiera en la sede de la Conferencia de Seguridad de Centroamérica (CENTSEC), realizada del 8 al 10 de abril de 2025.

A dicha conferencia asistieron representantes de las Fuerzas Armadas de América Central y el Caribe, e incluso contó con la presencia de personal militar y naval de México, quienes durante estas fechas intercambiaron puntos de vista con el secretario de Defensa estadounidense, Pete Hegseth, quien en su discurso propuso un esquema de reforzamiento de la cooperación en seguridad, migración y lucha contra el narcotráfico, además de reforzar la postura "militarista" de su gobierno para contener la libertad de maniobra de las embarcaciones de la República Popular de China (RPC) en las inmediaciones del canal,



siendo este un mecanismo que, entre otras cosas, busca persuadir al gigante asiático a oponerse a la negociación por parte de la empresa *CK Hutchison*, con la finalidad de ceder los derechos de administración sobre los puertos de Balboa y Cristóbal Colón, a ambos lados del Canal de Panamá, a la empresa estadounidense *BlackRock Inc.*

De esta manera, y en el marco de la CENTSEC, los compromisos que se delinearon atienden a la lógica de un reforzamiento de la defensa colectiva o mejor aún, hemisférica, en los términos que tradicionalmente establece EE. UU. Esto incluye la construcción de bases militares en áreas fronterizas con Colombia, susceptibles al tráfico de drogas y personas. Lo anterior coincide justamente con los anuncios del gobierno de Donald Trump, que tienen como propósito establecer nuevas bases militares entre la frontera que comparten los EE. UU. y México.

Además de esta intencionalidad de los EE. UU. por avivar la construcción de bases militares en distintos puntos del continente, se avizora un relanzamiento de las alianzas militares, tendientes a afianzar las operaciones conjuntas, el entrenamiento, las cuestiones del ciberespacio y los ejercicios multinacionales con temáticas específicas, que pongan en el "ojo del huracán" a la RPC, considerándolo el "enemigo" común para quienes integran la América Latina y el Caribe, un eco que resopla por parte de los funcionarios de la administración de Trump, cada vez más mediáticos en sus declaraciones ante un público que se extiende más allá de las fronteras internas de los EE. UU.



DR. MAURICIO ALFONSO ESTEVEZ DANIEL

Europa es una de las regiones que históricamente ha marcado el rumbo de las sociedades modernas. Europa es un intersticio geográfico, en el continente confluyen pueblos y territorios de lo más diversos. No obstante, en décadas recientes han surgido procesos de integración económica y alianzas militares que pretenden construir una Europa en dos direcciones. La Europa diversa, respetuosa de las libertades, salvaguarda del capitalismo, liberalismo, democracia y los derechos humanos. Y la Europa monolítica, que se proyecta unificada y fuerte ante los retos y amenazas exógenas, mesiánica y paternalista que pretende llevar sus valores a otras latitudes para ayudar a los pueblos menos favorecidos a que logren su desarrollo económico y construyan regímenes políticos democráticos (Sakwa, 2018).

Estas dos Europas no están contrapuestas, y probablemente su relación no sea, como tal, dialéctica. Estas dos Europas son una sola cara de la misma moneda. En Europa, dentro de la Unión Europea (UE), y la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), se



defienden la diversidad y el consenso si sus intereses estratégicos externos no se alteran. Esta relación lleva intrínsecamente una esencia autoritaria, que se puede observar en el debate público. Se vale todo, menos atentar en contra de los intereses europeos. Lo anterior nos lleva a preguntarnos: ¿Cómo se construyen los fines y medios en Europa? ¿Qué intereses representan? ¿Quiénes los discuten o son tomados en consideración?

El autoritarismo y el militarismo europeos están en boga una vez más (Labica, 2010). El hecho se justifica a partir de una sensación de urgencia y crisis constante provocada por las acciones de política exterior de los EE. UU. Donald Trump amenaza con abandonar a Europa bajo el argumento de que los países integrantes de la OTAN, no invierten en su propia defensa, como si lo hacen los EE. UU. Ante la incapacidad de propinarle una derrota estratégica a Rusia, los EE. UU. ahora buscan –a modo empresarial– recuperar lo invertido en la defensa de Ucrania, con un acuerdo para obtener beneficios con las tierras raras ucranianas, como compensación por las armas proporcionadas a ese país para su defensa



MTRO. JOSÉ MIGUEL ALONSO TRABANCO

Aunque las rivalidades geopolíticas en el Indo Pacífico no han desembocado en una confrontación militar directa —a diferencia de lo que ocurre en Medio Oriente y el espacio post Soviético en Europa del este—, el nivel de tensión sigue una trayectoria ascendente. Como lo anticipó el General Karl Haushofer hace un siglo, esta macro región se está reposicionando como el mayor centro de gravedad geopolítica y económica del planeta. En lo que respecta al comportamiento en las trayectorias de sus megatendencias, se observan las siguientes fluctuaciones:

1. La contienda hegemónica entre EE. UU. y la RPC se intensifica en el campo de la guerra económica. Como medida de coerción, la administración Trump ha impuesto aranceles prohibitivos a la RPC (lo que, de facto, equivale a un embargo comercial) y también ha recurrido a presiones arancelarias para disuadir a otros socios comerciales estadounidenses de limitar sus intercambios mercantiles con el gigante asiático. Este curso de acción tiene como finalidades aislar a la RPC mediante el estrangulamiento de su sector exportador, revertir el déficit comercial norteamericano con la RPC, dialogar desde una posición de fortaleza en potenciales pláticas entre ambas potencias y revitalizar la industria estadounidense. La RPC ha reiterado su disposición a luchar —de ser necesario—hasta el fin. Beijing puede responder con contramedidas relacionadas con su control de minerales de tierras raras, políticas económicas orientadas a la autosuficiencia y a la manipulación de sus tenencias de bonos de deuda estadounidenses. Además, en tanto que los EE. UU. gravitan hacia el proteccionismo, la RPC se ha convertido en el principal

impulsor del libre comercio a escala global. No obstante, no es descartable la eventual negociación transaccional de un modus vivendi que les permita a ambas potencias un grado razonable de distensión bilateral y administrar sus rivalidades estratégicas. De hecho, hay incipientes señales diplomáticas que apuntan hacia esa dirección.

2. La RPC se prepara para desempeñar un papel estratégico dominante en la reactivación de la carrera espacial. Beijing ha anunciado el próximo lanzamiento de una misión tripulada —que saldrá del puerto espacial de Juqian, localizado en la región autónoma de Mongolia Interior— con rumbo a la estación Tiangong, la joya de la corona del programa espacial chino. Esta misión forma parte de los preparativos de la potencia asiática de colocar taikonautas en cuerpos celestes tales como la Luna y Marte. La RPC busca (con base en intereses estratégicos, científicos, militares y mercantiles) reposicionarse como una potencia espacial líder en misiones interplanetarias mediante sus adelantos tecnológicos en materia de sistemas robotizados, estaciones de investigación e infraestructura de comunicaciones. Además, la imagen de la bandera china en el cosmos o en las superficies lunar o marciana operaría como vector simbólico que proyecte el prestigio (soft power) del "Reino Medio" como una potencia en ascenso.

En lo concerniente a eventos relevantes, el 16 de abril, se llevó a cabo una reunión en Pyongyang entre el presidente de la Liga Juvenil Patriótica Socialista norcoreana y el presidente del consejo coordinador de la Guardia Juvenil del Partido Rusia Unida. Este encuentro entre líderes de movimientos juveniles de militantes nacionalistas rusos y norcoreanos, pone de relieve la profundización de la colaboración entre ambos Estados. Estos lazos abarcan la cooperación militar, la venta de armamento, la transferencia de tecnologías estratégicas e incluso afinidades ideológicas. El acercamiento incremental entre rusos y norcoreanos obedece a un interés compartido en el afianzamiento de un orden mundial policéntrico en el que ni EE. UU. ni la RPC puedan comportarse como potencias hegemónicas. Además, tal realineamiento subraya el alcance de la influencia que cobra Rusia en el denominado "lejano oriente". De hecho, la alianza entre Rusia y Corea del Norte es probablemente el reacomodo geopolítico más trascendental en la península coreana desde el armisticio que puso fin a la guerra de Corea en 1953. Cabe señalar, que la edición más reciente de la estrategia de seguridad nacional de la Federación Rusa destaca su posición dual como una potencia tanto eurasiática como euro-pacífica.

3. La tensión diplomática entre India y Pakistán ha aumentado luego de que el gobierno indio anunció la anulación de todos los visados concedidos a ciudadanos pakistaníes a partir del día 27 de abril. Además, el Ministerio de Exteriores de India recomendó a sus ciudadanos evitar viajar a Pakistán. Esta medida fue justificada por el gobierno del primer ministro Narendra Modi como una decisión del Comité de Seguridad del Gabinete tras el atentado terrorista ocurrido en Pahalgam, Cachemira, donde murieron 26 personas y 17 resultaron heridas. En respuesta, el gobierno de Pakistán ordenó la salida de todos los ciudadanos indios de su territorio en un plazo de 48 horas. El primer ministro pakistaní, Shahbaz Sharif, también anunció la suspensión de todos los acuerdos bilaterales con India, acusándola de fomentar el terrorismo dentro del país. Entre las medidas tomadas se incluye el cierre del espacio aéreo paquistaní para todas las aerolíneas de propiedad o gestión india, así como la suspensión total del comercio bilateral.

Uno de los puntos más delicados de esta escalada ha sido la decisión del Gobierno indio

de suspender el Tratado de las Aguas del Indo, firmado en 1960, que regula el reparto de los recursos hídricos entre ambos países. Esta acción pone en riesgo la producción agrícola paquistaní. En consecuencia, Pakistán ha advertido que cualquier intento por parte de India de interrumpir o desviar el flujo de agua será considerado un acto de guerra.



DR. JAVIER ULISES OLIVA POSADA

En abril de 2025, la dinámica geopolítica en Medio Oriente estuvo marcada por una serie de transformaciones estratégicas, impulsadas por la necesidad de adaptación ante un escenario global en redefinición. Arabia Saudita continuó posicionándose como un actor clave en la región con su estrategia de diversificación económica a través de la Visión 2030, que busca reducir la dependencia del petróleo mediante inversiones en sectores como turismo, tecnología e infraestructura (Gulf News, 2025). Esta tendencia fue acompañada por una apertura diplomática regional, destinada a afianzar liderazgos y estabilizar el entorno político.

Uno de los elementos más destacados fue la reanudación del diálogo diplomático entre lrán y Arabia Saudita, proceso mediado por la RPC y respaldado por organizaciones multilaterales. Este acercamiento ha generado expectativas sobre una posible estabilidad regional, especialmente en zonas como el Golfo Pérsico y Yemen, aunque persisten desafíos ligados a desconfianzas históricas y tensiones sectarias (Middle East Monitor, 2025). Por otro lado, la situación en Siria sigue siendo un foco de inestabilidad con actores regionales y globales compitiendo por influencia, mientras se mantienen los retos humanitarios y de reconstrucción.

Desde el ámbito económico, Medio Oriente muestra señales mixtas. Si bien las economías del Golfo han logrado estabilizar sus finanzas públicas gracias al alza en los precios del petróleo, países como Líbano y Siria enfrentan severas crisis económicas y humanitarias. En contraste, Emiratos Árabes Unidos y Catar se consolidan como polos de inversión tecnológica y financiera liderando el desarrollo de hubs digitales, como *Dubai Silicon Oasis y Qatar Science and Technology Park* (World Economic Forum, 2025). Estas plataformas han impulsado la transición hacia economías del conocimiento, apoyadas por procesos de digitalización y automatización.

Demográficamente, la región sigue estando marcada por una población joven, lo cual representa tanto un potencial como un reto. El desempleo juvenil supera el 25% en países como Egipto, lrak y Jordania, situación que alimenta tanto la migración como las demandas por reformas estructurales en educación, acceso a servicios y participación política (Arab Barometer, 2025). Los movimientos juveniles y feministas han cobrado visibilidad en plataformas digitales, generando un nuevo tipo de activismo que tensiona a los gobiernos tradicionales.

En materia de seguridad destaca el recrudecimiento del conflicto en Gaza y Cisjordania, donde se registraron enfrentamientos significativos entre fuerzas israelíes y grupos armados palestinos en marzo de 2025, lo que motivó una sesión extraordinaria del Consejo de Seguridad de la ONU sin resultados vinculantes (UN News, 2025). Paralelamente, la cuestión de los desplazados internos y refugiados sigue siendo crítica, especialmente en Siria Yemen y Palestina, con implicaciones humanitarias y geopolíticas.

Medio Oriente en abril de 2025 se caracterizó por una dinámica de ajuste estratégico, donde convergen reformas internas, acercamientos diplomáticos regionales, crecimiento de economías emergentes y una juventud activa en búsqueda de transformación. Si bien existen señales de progreso, también persisten múltiples desafíos estructurales que limitan la estabilidad y la integración regional a largo plazo.



DR. JESÚS GALLEGOS OLVERA

En abril de 2025, la dinámica política en África estuvo marcada por el fortalecimiento institucional de la Unión Africana (UA), especialmente con la contienda en curso para la presidencia de su Comisión (AP News, 2025). Esta coyuntura ha evidenciado un renovado interés por redefinir el papel de la UA como actor global, particularmente en su exigencia por una representación permanente en el Consejo de Seguridad de la ONU. Esta demanda refleja la aspiración del continente de transitar de un papel pasivo a uno proactivo en los foros multilaterales, además de proyectar autonomía estratégica. Paralelamente, persisten desafíos internos ligados a tensiones sociales, protestas populares y desafíos democráticos en países como Sudán, Etiopía y la República Democrática del Congo (GIGA, 2025).

En el ámbito económico, África muestra un comportamiento resiliente. Según estimaciones regionales, 44 países africanos podrían superar el promedio global de crecimiento durante el año en curso, con economías emergentes como Costa de Marfil, Tanzania, Benín y Senegal liderando el bloque (Africanist Perspective, 2025). Las inversiones en infraestructura, agricultura y digitalización están siendo apuntaladas por iniciativas regionales, entre las que destaca el Área de Libre Comercio Continental Africana (AfCFTA) (Agenda 2063, 2025). La consolidación de hubs tecnológicos urbanos como *Kigali Innovation City* (Ruanda) y *Konza Technopolis* (Kenia) también reafirma una tendencia hacia la economía del conocimiento y la digitalización.

Por otro lado, la transformación demográfica africana continúa siendo una de sus características más relevantes. La mayoría de la población en el continente es menor de 25 años, lo cual representa tanto un bono demográfico como un potencial desafío



en términos de empleo, educación y cohesión social. En este contexto, los movimientos juveniles y de la diáspora han emergido con mayor fuerza. Se registra un notable regreso de personas afrodescendientes desde América y Europa hacia países africanos, como parte de una revalorización cultural y económica de sus raíces. Este fenómeno, conocido como "Blaxit", aporta capital humano, financiero y simbólico que contribuye a la reconfiguración identitaria del continente.

Geopolíticamente, África se encuentra inmersa en una creciente competencia entre potencias globales y regionales. la RPC, Turquía, Rusia y EE. UU. han intensificado sus vínculos con países clave del continente a través de acuerdos de cooperación en infraestructura, seguridad, tecnología y recursos naturales (Financial Times, 2025). Esta multipolaridad pragmática se refleja también en los esfuerzos por diversificar las alianzas estratégicas más allá de los socios tradicionales. Sin embargo, el resurgimiento de conflictos armados en el Sahel, la cuenca del lago Chad y la región de los Grandes Lagos, como la ofensiva del M23 en el este del Congo, demuestra la fragilidad de ciertos espacios geográficos frente a actores armados no estatales y disputas interestatales solapadas por dinámicas transnacionales.

En cuanto a la dimensión ambiental, ésta ha cobrado especial relevancia en abril de 2025, debido al impacto del cambio climático sobre la seguridad alimentaria, los patrones migratorios y la estabilidad social (WGI, 2025). Regiones como el Cuerno de África y el Sahel siguen siendo golpeadas por sequías prolongadas, desplazamientos forzados y degradación ambiental. Frente a ello, diversos países han acelerado sus estrategias de resiliencia mediante proyectos de agricultura sostenible, captación de agua, energías limpias y marcos legales ambientales más robustos, aunque persisten retos de gobernanza y financiamiento (UNIPID, 2025).

En el ámbito tecnológico, África está avanzando hacia una mayor integración tecnológica, tanto en términos de infraestructura como de gobernanza digital. Destaca el despliegue de redes 5G en Sudáfrica, Egipto y Marruecos, así como el creciente interés por la inteligencia artificial y la protección de datos (Africa Practice, 2025). En paralelo, la RPC ha fortalecido su presencia mediante alianzas tecnológicas, incluidos programas de cooperación en materia espacial y satelital (Reuters, 2025).

En el plano militar, la evolución de amenazas asimétricas, particularmente el terrorismo en el Sahel y los conflictos étnicos armados, han impulsado la consolidación de iniciativas regionales como la Alianza de Estados del Sahel (AES), compuesta por Mali, Burkina Faso y Níger. Esta alianza ha desplegado una fuerza conjunta de 5,000 efectivos para combatir actores armados transnacionales. Asimismo, el uso creciente de drones militares, en buena medida suministrados por Irán y Turquía, está transformando la naturaleza de los enfrentamientos armados (Megatrends Afrika, 2025).

En conclusión, África en abril de 2025 se configura como un continente dinámico, atravesado por contradicciones entre avance y fragilidad, entre soberanía y dependencia. Las megatendencias actuales revelan un continente que busca redefinir su lugar en el sistema internacional a partir de su propia diversidad, resiliencia estratégica y vocación de liderazgo regional en medio de una creciente interdependencia global.



EL ESPEJISMO DEL ORDEN MUNDIAL LIBERAL BASADO EN REGLAS

MTRO. JOSÉ MIGUEL ALONSO TRABANCO

En los últimos años, desde el contexto de la geopolítica, la preservación del denominado "orden mundial liberal" se ha convertido en un slogan discursivo común en buena parte del "occidente colectivo", especialmente entre decisores gubernamentales, académicos y periodistas. Incluso compactos círculos intelectuales en el "sur global" hacen propia esta aspiración. La piedra angular de este proyecto engloba ingredientes como un sistema internacional basado en reglas, la necesidad de una gobernanza institucionalizada como garantía de la colaboración multilateral, la globalización económica como un camino a una prosperidad compartida armónica y la expansión de la democracia liberal a escala global como el curso natural de la historia. De acuerdo con sus creyentes, esta agenda es prioritaria para asegurar la prevalencia de una paz duradera en un mundo mejor. Sus seguidores parecen convencidos de las virtudes teóricas y morales que sustenta esta visión y dan por sentada su deseabilidad. Sin embargo, es pertinente examinar —desde una perspectiva desapasionada— si este sueño utópico es realizable.

Las raíces ideológicas de esta iniciativa transformadora incluyen la "historiografía Whig" y el idealismo wilsoniano, que reflejan la premisa antropológicamente optimista de que hay un supuesto arco en el universo moral del género humano que se inclina siempre hacia la justicia y el progreso. El deseo mesiánico de declarar "el fin de la historia" a comienzos de la post Guerra Fría estuvo inspirado por un credo similar. Asimismo, los personajes referidos por Samuel Huntington como los "hombres de Davos" —entusiastas de un mundo sin fronteras en el que las estructuras tecnocráticas supranacionales suplantarían permanentemente la influencia "maligna" y "anacrónica" de la alta política— también comparten la percepción de que estas supuestas "verdades" son autoevidentes.

Sin embargo, el escepticismo intelectual de la escuela realista —que subraya la importancia del poder, la seguridad, la estabilidad, las ventajas estratégicas y el equilibrio en la peligrosa arena de la política internacional— sobre su conveniencia o viabilidad son ampliamente conocidas. Los realistas argumentan que las cruzadas idealistas que buscan llegar a un horizonte utópico, aunque estén motivadas por buenas intenciones, pueden producir resultados catastróficos tales como guerra, derramamiento de sangre y caos. Para el realismo, soñar despierto es una receta para el desastre. No obstante, el principal problema de la idea de establecer un orden mundial liberal no son las objeciones de los pensadores realistas. La debilidad más significativa de dicho modelo es que sus presunciones subyacentes no se sustentan en la realidad empírica o en la experiencia histórica, como se explica a continuación.

Míticos jardines edénicos y junglas políticas

En la esfera geopolítica, los idealistas liberales sostienen que son necesarias reglas universales de comportamiento para el bienestar de la "comunidad internacional". Según este postulado, tales códigos normativos asegurarán que la "aldea global" se convierta en un pacífico jardín, más que en una feroz jungla darwiniana. Sin embargo, semejante visión es imprecisa porque ignora realidades políticas que no se pueden soslayar solamente porque no son complacientes. Primero, como señaló hace siglos el filósofo inglés Thomas



Hobbes, la aplicación forzosa de reglas presupone la existencia de una autoridad legítima incuestionable que ostente un poder coercitivo monopólico. Tal cosa es antinatural en un sistema internacional en que la anarquía es una característica estructural más que una molestia pasajera. Bajo estas condiciones, todos los Estados no tienen opción más que incrementar su poder para proteger su seguridad y satisfacer sus intereses, incluso si para ello es necesario quebrantar las reglas. Muchos ejemplos recientes demuestran que los Estados poderosos rara vez rinden cuentas —o reciben algún castigo— por sus violaciones flagrantes al derecho internacional, incluyendo actos de guerra, instigación de subversiones, intervenciones encubiertas, sabotaje, espionaje e incluso asesinatos selectivos. Recurrir a las capacidades y recursos propios proporciona un grado mucho mayor de seguridad que la confianza ciega en reglas escritas o no escritas sustentadas únicamente en etéreas promesas de buena voluntad. Como lo expone el antiguo historiador griego Tucídides, la justicia sólo puede prevalecer cuando hay una correlación de fuerzas equilibrada. En contraste, cuando impera una profunda disparidad, los fuertes hacen lo que pueden y los débiles sufren lo que deben.

Otro elemento que necesita enfatizarse es que las reglas jamás son neutrales. Sirven a sus artífices políticos. No resulta sorprendente entonces, que las reglas son elaboradas por los ganadores que han logrado vencer a sus rivales y tomar una posición jerárquica superior. Parafraseando a Von Clausewitz, un conquistador es siempre un amante de las reglas que permiten la continuación de un estatus quo ventajoso. Además, la existencia de reglas revela también relaciones de poder asimétricas entre quienes las diseñan con base en sus preferencias y aquellos que no tienen otra alternativa más que seguirlas, sin importar si están o no de acuerdo. Por ende, no puede haber reglas universales legítimas porque los Estados que no las juzgan favorables para sus intereses tienen un fuerte incentivo en menoscabarlas y, de ser posible, reescribirlas. Adicionalmente, no hay tal cosa como una "comunidad internacional". Semejante término es una vaga abstracción que carece de sustancia. En la esfera política, existen entidades heterogéneas que cooperan o se enfrentan a partir del alineamiento de sus intereses. Así, la persecución de intereses particulares puede disimularse con retórica universalista, especialmente en el caso de los imperios que pretenden colocar a naciones diferentes bajo su dominación. Sin embargo, probablemente la condena más contundente de esta idea es que desconoce que la política no puede circunscribirse a procedimientos formales. La naturaleza de la política involucra el poder. la lucha y el control. En ese sentido, el hombre es un animal político cuyo comportamiento es conducido por lo que Hans Morgenthau denominaba animus dominandi, una inclinación natural de elevarse por encima de sus pares en materias de poder, prosperidad y prestigio.

El axioma liberal pretende abolir el concepto de lo político identificado por Carl Schmitt —la distinción colectiva entre amigos y enemigos—, una diferenciación que con frecuencia se torna letal cuando las circunstancias salen de control y las entidades políticas no tienen opción más que luchar en confrontaciones existenciales. Los Estados pueden abolir el concepto de lo político si optan por fingir que las fuerzas impersonales que alimentan el conflicto pueden ser domesticadas, pero bajo su propio riesgo porque el resultado lógico de ese camino ingenuo es ser arrollado o avasallado por alguien más que no ha olvidado el concepto de lo político. Incluso si los Estados prefieren no interesarse en la guerra, la guerra puede interesarse en ellos de todas maneras.



Las realidades políticas anulan las ilusiones institucionales

Los internacionalistas liberales consideran a las instituciones internacionales como instrumentos apolíticos que garantizan la prevalencia de esfuerzos colaborativos por encima de las rivalidades, la generación de acuerdos consensuales y la formulación conjunta de soluciones para problemas comunes. De acuerdo con esta visión, las instituciones tienen el poder "alquímico" de transformar espadas en arados, antiguos enemigos en interlocutores e incluso tal vez socios. Éste es el espíritu que anima a las Naciones Unidas y sus organismos subsidiarios, así como a varias asociaciones regionales.

Las instituciones son útiles para mitigar algunas de las consecuencias más dañinas de los conflictos y el impacto de las crisis humanitarias. También pueden actuar como facilitadores que impulsan soluciones diplomáticas, foros de deliberación y fuentes de información que promueven un mejor entendimiento situacional de fenómenos problemáticos. No obstante, difícilmente pueden regular el comportamiento de los Estados o desincentivar la agresión como una manera para dirimir disputas porque carecen de una autoridad supranacional autónoma y la capacidad material para castigar transgresiones. Como argumenta John Mearsheimer, la utilidad general de las instituciones *per se* como anclas de estabilidad y seguridad colectiva es, en el mejor de los casos, marginal. El papel que ejercen en la prevención de las rivalidades entre las grandes potencias o la competencia estratégica en torno a la hegemonía global es insignificante. Incluso el registro de sus intervenciones en tareas mucho más modestas como operaciones de mantenimiento de paz es endeble y, muchas veces, cuestionable. En ese sentido, como Robert Kaplan señala, la prospectiva y la preparación que brindan los servicios de inteligencia son activos mucho más funcionales para la prevención de tragedias que la buena voluntad de las instituciones humanitarias.

Por otro lado, las instituciones internacionales usualmente sirven a los intereses de sus creadores concretos y no al concepto abstracto de la humanidad. Por definición, no puede existir una institución apolítica. Estas instituciones son encabezadas —ya sea de manera formal o tácita— por Estados poderosos cuya fuerza gravitatoria atrae a su órbita una constelación de socios minoritarios. Por ejemplo, la Unión Europea se diluiría sin el eje franco-alemán, que opera como su pilar articulador transversal. De manera semejante, Brasil es indiscutiblemente la piedra angular del MERCOSUR. Adicionalmente, la manera en la que las decisiones son tomadas en los centros neurálgicos de estas organizaciones y cómo se distribuyen los beneficios, también revela profundas disparidades políticas y económicas entre sus miembros. En papel, el principio de igualdad puede estar formalmente plasmado oficialmente en sus documentos constitutivos, pero todo mundo sabe que hay opiniones que importan más que otras. Tanto los EE. UU. como Haití son miembros de la Organización de los Estados Americanos (OEA), pero nadie seriamente cree que ambos pertenecen a la misma categoría jerárquica.

Además, los Estados compiten con sus contrapartes para controlar instituciones con la finalidad de instrumentarlas como vectores instrumentales en la persecución de sus intereses. Pueden ya sea reconfigurar la distribución de poder vigente dentro de una institución o incluso lanzar instituciones bajo su tutelaje si consideran que los marcos existentes no son útiles para sus intereses o si no pueden ser cooptadas. Los esfuerzos actuales de la RPC para establecer un sistema de instituciones paralelas que pretenden replicar o incluso superar a sus contrapartes occidentales es un ejemplo ilustrativo.



Finalmente, se pueden crear instituciones como ejes de coaliciones militares en contra de enemigos comunes, tales como la OTAN o el Pacto de Varsovia. Es decir, las instituciones pueden ser armamentizadas por los Estados. De forma similar, los bloques comerciales regionales (como ASEAN) o las alianzas económicas (como la OPEP) pretenden alterar el balance de poder en la esfera de los mercados en detrimento de otros jugadores o competidores. En breve, las instituciones internacionales constituyen la continuación de la realpolitik a través de otros medios, no una alternativa.

Economía y política como dos caras de la misma moneda

El orden de gobernanza geopolítico, ejecutado por medio de la administración de la economía internacional establecido en Bretton Woods hacia finales de la Segunda Guerra Mundial, es visto por los liberales como un parteaguas pivote en la larga marcha hacia la conformación de un sistema en el que el libre comercio traería prosperidad global y conexiones mutuamente benéficas como elementos que desincentivarían la recurrencia de la guerra. No obstante, a pesar de su apariencia externa liberal, Bretton Woods estaba condicionado por factores relacionados con la seguridad, la razón de Estado y el poder desde un inicio. El nacimiento de Bretton Woods marcó una transición hegemónica negociada en la que, tras un prolongado desgaste imperial militar y económico, Gran Bretaña voluntariamente cedió su posición como la potencia occidental dominante (especialmente en los aspectos financieros y monetarios) a los Estados Unidos. A cambio, el Tesoro británico consiguió préstamos norteamericanos para afrontar las apremiantes necesidades del periodo de la posquerra. Como resultado de este nuevo marco angloamericano, naciones europeas (Francia, Alemania) y asiáticas (Japón) obtuvieron acceso a los mercados consumidores estadounidenses, vías marítimas abiertas como un facilitador de intercambios económicos internacionales -un servicio brindado por la marina norteamericana-, una moneda de reserva confiable respaldada por oro y la generosa disponibilidad de crédito en los mercados internacionales de capital. A cambio de estos beneficios, los americanos legitimaron políticamente su posición hegemónica de liderazgo militar, geopolítico y diplomático del bloque occidental durante la Guerra Fría, un periodo de intensa contienda estratégica entre superpotencias rivales.

Con la implosión de la Unión Soviética, la globalización despegó como un subproducto de la Pax Americana, dando eco a las erróneas profecías de Norman Angell —planteadas poco antes del estallido de la Primera Guerra Mundial – sobre el libre comercio como una fuerza que haría la guerra poco lucrativa e impensable bajo la Pax Britannica, los entusiastas de la globalización creen que la expansión planetaria de los libres mercados reemplazaría las rivalidades geopolíticas con competencia económica pacífica. Sin embargo, como apunta Kenneth Waltz, la interdependencia no lleva a la paz ni a la armonía. En vez de ello, la creación de vastos entramados de intereses que profundizan las interacciones alimenta la discordia y el conflicto entre jugadores cuyas agendas no pueden ser reconciliadas. Además, en un mundo de suma cero, la lógica estratégica dicta que cada vector de interdependencia compleja -incluyendo energía, comercio, finanzas, divisas, telecomunicaciones, infraestructura logística, plataformas digitales, redes sociales e incluso oleadas migratorias— proporcionan ventajas asimétricas que pueden armamentizarse con propósitos ofensivos y defensivos, especialmente cuando el uso del poder duro no es posible o potencialmente contraproducente. La globalización no ha anulado el conflicto, sino remodelado sus parámetros operativos en campos de batalla no convencionales. En vez de traer una Pax Mercatoria, ha engendrado nuevas expresiones de confrontación.

Finalmente, la doctrina de los libres mercados es defectuosa en el sentido de que sus sobresimplificaciones de la realidad no pueden explicar fenómenos complejos que conllevan implicaciones significativas para las relaciones internacionales. En ciertos sectores económicos, el auge de estructuras de mercado oligopólicas ha eclipsado la competencia. En consecuencia, grandes entidades corporativas —los bancos de inversión de Wall Street, las agencias de calificaciones crediticias, los fondos de cobertura de riesgos, las compañías tecnológicas de Silicon Valley— han desarrollado un grado de poder e influencia que no se veían desde los días de la Compañía Holandesa de las Indias Orientales. Blackrock, X. Tesla, BYD, Facebook, Huawei y Goldman Sachs son más importantes que muchos Estados en el campo de la alta política. Otro ejemplo es el poder financiero de la red SWIFT (una cooperativa privada interbancaria) en la implementación de sanciones coercitivas. Por otro lado, la circulación transnacional de todo tipo de flujos ilícitos no puede comprenderse sin las ventanas de oportunidad proporcionadas por las políticas de desregulación, apertura y liberalización. Por otro lado, la estructura de gobernanza de los mercados negros es un inframundo clandestino en el que hay socios extraños, incluyendo a actores tanto estatales como no estatales. Además, fenómenos como la financierización de las economías, la incidencia de crisis sistémicas y la proliferación de la especulación financiera plantean desafíos importantes para la seguridad nacional en el campo económico.

Aunado a lo anterior, la intervención del Estado en la esfera económica —especialmente en áreas estratégicas para la seguridad nacional— se ha fortalecido como nunca antes. La resurrección del mercantilismo se refleja en la proyección de empresas paraestatales, "guerras comerciales", imposición de aranceles como herramienta coercitiva de política exterior, la contienda en torno al control de recursos naturales (metales, energía, tierras raras, agua dulce, tierra arable), espionaje económico, el renacimiento del "proteccionismo estratégico", políticas industriales para buscar la superioridad en el ámbito de las tecnologías avanzadas, el surgimiento de campeones nacionales, la conformación de bloques comerciales regionales y la lucha por rehacer la arquitectura del orden financiero y monetario global. Finalmente, en el caso de los EE. UU., la seguridad nacional dicta la pertinencia de remodelar cadenas de suministro en industrias estratégicas con el fin de trasladar su producción tan cerca como sea posible. Además, Washington recurre cada vez más a la imposición de aranceles como mecanismo de presión en diversas materias de política exterior. Los EE. UU., otrora el mayor proponente de una globalización liberal, ha transitado hacia el nacionalismo económico debido a que su compromiso con políticas liberales se había tornado nocivo para el interés nacional norteamericano y benéfico para la RPC, un competidor estratégico de primer orden.

La esfera económica de los mercados, el comercio, el dinero y la riqueza ya no está confinada al espacio de la "baja política". Es demasiado importante para los imperativos estratégicos del Estado como para colocarse exclusivamente en las manos de economistas neoclásicos, mercaderes, empresarios y banqueros.

La profunda crisis de la democracia liberal

Un evento geopolítico remarcable, como lo fue la caída de la Unión Soviética, proyectó la ilusión de que, al amparo del llamado "momento unipolar", se alcanzaría el "fin de la historia" promulgado por Francis Fukuyama y sus seguidores. Esta coyuntura proporcionó una oportunidad para que los liberales occidentales rehicieran al mundo a imagen y semejanza de su cosmovisión. De acuerdo con esta pretensión, las naciones "atrasadas"



se modernizarían y florecerían al adoptar la democracia liberal. Los pensadores neoconservadores fueron —paradójicamente inspirados por el concepto trotskista de la "revolución permanente"— fueron todavía más allá en su celo misionario. Tales ideólogos creen que el lanzamiento de una cruzada militar occidental es necesaria para deshacerse de los "bastiones de la tiranía" y de los "Estados canalla" para que se pudiera cumplir una nueva utopía global.

Esta visión está divorciada de la realidad por varias razones. Primero, el liberalismo v la democracia no son sinónimos. Pueden coexistir bajo ciertas circunstancias, pero no necesariamente se presuponen. Hay muchos ejemplos de ello. La Hermandad Musulmana -un grupo profundamente iliberal cuyo régimen fue posteriormente derrocado por los militares— fue electo democráticamente en Egipto. Brexit fue una decisión iliberal tomada mediante procesos plenamente democráticos. Gobernantes como Donald Trump, Narendra Modi y Viktor Orbán son iliberales en más de un sentido, pero llegaron al poder con credenciales democráticas. La reticencia de Hungría y Polonia a seguir creencias postmodernas liberales es democrática ya que refleja las preferencias de la mayoría de sus ciudadanos sin importar lo que prediquen las élites no electas de Bruselas. La Unión Europea nulificó los resultados de una elección democrática en Rumania en función de que la plataforma electoral del candidato ganador euroescéptico no estaba en sintonía con su ideario liberal. Asimismo, como Kenneth Waltz sostiene, la "teoría de la paz democrática" es un mito que se desvanece cuando uno considera que, durante la Guerra Fría, los EE. UU., por un lado, instigaron golpes de Estado para derrocar a líderes democráticamente electos, mientras que por otro, cortejaron a aliados no democráticos —iuntas militares. caudillos, monarcas e incluso jihadistas militantes— porque eran útiles para contrarrestar la influencia geopolítica del Kremlin en escenarios periféricos de contienda del "tercer mundo". En otras palabras, la realpolitik importa más que la preservación de la democracia.

Además, hay otros problemas con esta expectativa engañosa. Más que imitar las modas occidentales, otros Estados —como la RPC, la Federación Rusa e Irán— enarbolan modelos políticos iliberales porque los consideran adecuados para sus visiones civilizatorias, circunstancias contextuales, preferencias y antecedentes históricos. En círculos intelectuales occidentales, estos Estados son retratados como "atrasados" o "heréticos" porque rechazan los principios clave del credo liberal, pero también son producto tanto de tradiciones imperiales históricas y circunstancias contemporáneas de la era digital. Asimismo, los métodos sofisticados de sus estrategias geopolíticas revisionistas —que adoptan el cambio tecnológico, la interdependencia compleja y vectores no militares de proyección de poder— demuestran una fuerte determinación de influenciar el mundo del siglo XXI, no de regresar el reloj de la historia o de congelar el tiempo. Como lo menciona la publicación estadounidense *The Atlantic*, representan versiones no liberales de la modernidad.

Otros Estados que están gradual o parcialmente decantándose hacia el iliberalismo incluyen El Salvador, Hungría, India, Israel, México y Turquía porque consideran que tal marco responde mejor a sus propios intereses, identidades y realidades, sin importar lo que digan al respecto voceros globales del liberalismo como *The Economist o The New York Times*. Los pensadores liberales amargamente critican este fenómeno controversial como "retroceso democrático" pero, desde una perspectiva libre de juicios de valores, tal tendencia demuestra que —más que volverse más y más homogéneo— el universo orgánico de las formas de vida políticas es cada vez más plural. Además, el fracaso de



"exportar" la democracia liberal a lugares como Afganistán ha mostrado que las naciones son reacias a adoptar modelos extranjeros de organización política, especialmente si se tratan de imponer mediante el poderío militar. La empresa de "construcción de naciones" ha resultado fallida a causa de sus efectos contraproducentes. Por ejemplo, más que convertirse en un sucesor espiritual de la democracia ateniense como la entienden los occidentales, Afganistán está gobernado nuevamente por los Talibanes, que son más fuertes que nunca tras la caótica retirada de las fuerzas estadounidenses. Finalmente, en múltiples democracias liberales occidentales, hay crisis políticas provocadas por la polarización, descontento creciente con políticas tecnocráticas, actos de violencia política, tensiones étnicas, el fracaso del multiculturalismo y la dificultad para construir coaliciones gobernantes funcionales. En suma, el voluntarismo democratista es incapaz de enterrar a la historia.

Conclusiones

La idea teórica de establecer un orden mundial liberal no está respaldada por la realidad empírica. Tal cosa nunca ha existido y su eventual materialización requeriría nada menos que la transformación tanto de la naturaleza humana y la estructura anárquica del sistema internacional, las cuáles permanecen inmutables. La realidad es intransigente, violenta y dura. Bajo estas circunstancias, metafóricamente hablando no hay ningún "nuevo hombre" del que se pueda hablar. Dado que un orden mundial liberal es un espejismo elusivo, sería más prudente considerar alternativas más realistas, incluyendo una forma iliberal de hegemonía estadounidense, una bifurcación hacia la bipolaridad o multipolaridad, conflicto sistémico o caos. Aquellos que se rehúsen a ver las advertencias en la proverbial "escritura en la pared" y rechazan estas posibilidades prospectivas porque no suenan optimistas seguramente experimentarán un rudo despertar tarde o temprano. Sin embargo, esta ilusión no es solamente un error cognitivo o intelectual. Una interpretación distorsionada de la realidad también puede llevar a errores pragmáticos, miopía estratégica y consecuencias funestas. Después de todo, el camino al desastre está frecuentemente pavimentado con buenas intenciones y platitudes abstractas.



FUENTES DE INFORMACIÓN

MEGATENDENCIA AMÉRICA DEL NORTE

COLVIN, J. (26 de 04 de 2025). Los Angeles Times. Obtenido de Cómo el cambio en la opinión pública sobre la inmigración allanó el camino para medidas de Trump: https://www.latimes.com/espanol/eeuu/articulo/2025-04-26/como-el-cambio-en-la-opinion-publica-sobre-la-inmigracion-allano-el-camino-para-medidas-de-trump

El intento de Trump por refundar a Estados Unidos cumple 100 días. (26 de 04 de 2025). Obtenido de France 24: https://www.france24.com/es/ee-uu-y-canad%C3%A1/20250426-el-intento-de-trump-por-refundar-a-estados-unidos-cumple-100-d%C3%ADas

Jaramillo, N. (26 de 04 de 2025). CNN. Obtenido de Cómo los aranceles del 145 % de Trump a China podrían aplastar a las pequeñas empresas de EE.UU. : https://cnnespanol.cnn.com/2025/04/26/eeuu/como-aranceles-trump-china-plastar-pequenas-empresas-trax

Matt Spetalnick, J. G. (28 de 04 de 2025). Reuters. Obtenido de Trump's first 100 days: America First president is overturning world order: https://www.reuters.com/world/us/trumps-first-100-days-america-first-president-is-overturning-world-order-2025-04-27/

TIME. (25 de 04 de 2025). Obtenido de Exclusive: Inside Trump's First 100 Days: https://time.com/7280106/trump-interview-100-days-2025/

MEGATENDENCIA AMÉRICA LATINA

Cabrera, A. (16 de 04 de 2025). El sol de Mexico. Obtenido de México envía nota diplomática a EU sobre base militar que instala en la frontera : https://oem.com.mx/elsoldemexico/mexico-envia-nota-diplomatica-a-eu-sobre-base-militar-que-instala-en-la-frontera-22821842

DW. (04 de 04 de 2025). Obtenido de EE. UU. y Panamá: ejercicio militar de protección de Canal: https://www.dw.com/es/ee-uu-y-panam%C3%A1-realizan-ejercicio-militar-conjunto-de-protecci%C3%B3n-del-canal/a-72135911

El financiero. (01 de 04 de 2025). Obtenido de ¿México le dará datos biométricos de migrantes a EU? Sheinbaum aclara acuerdo con Kristi Noem: https://www.elfinanciero.com.mx/nacional/2025/04/01/mexico-le-dara-datos-biometricos-de-migrantes-a-eu-sheinbaum-aclara-acuerdo-con-kristi-noem/

MEGATENDENCIA EUROPA

Labica, G. (2010). Del imperialismo a la globalización. En S. Budgen, S. Kouvelakis & S. Žižek (Eds.), Lenin reactivado. Hacia una política de la verdad (pp. 213–228). Madrid: Akal.



Sakwa, R. (2018). One Europe or None? Monism, involution and relations with Russia. Europe-Asia Studies, 70(10), 1656–1667.

El sol de Mexico. (15 de 04 de 2025). Obtenido de Trump recortaría casi 50% el presupuesto del Departamento de Estado, según medios: https://oem.com.mx/elsoldemexico/mundo/trump-recortaria-casi-50-el-presupuesto-del-departamento-de-estado-segunmedios-22807777

Kanno-Youngs, Z. (15 de 04 de 2025). The new york times. Obtenido de Nayib Bukele dice que no devolverá a EE. UU. al hombre deportado por error a El Salvador: https://www.nytimes.com/es/2025/04/15/espanol/estados-unidos/trump-bukele-deportacion-prision.html

Lauría, S. (08 de 04 de 2025). El pais. Obtenido de El secretario de Defensa de Estados Unidos visita Panamá en medio de las tensiones por el control del Canal : https://elpais.com/america/2025-04-08/el-secretario-de-defensa-de-estados-unidos-visita-panama-en-medio-de-las-tensiones-por-el-control-del-canal.html

Pelcastre, J. (31 de 03 de 2025). Dialogo Americas. Obtenido de Committed to Regional Security: Panama, US Combat Malign Smuggling Networks, Curb Irregular Migration: https://dialogo-americas.com/articles/committed-to-regional-security-panama-us-combat-malign-smuggling-networks-curb-irregular-migration/

MEGATENDENCIA ASIA PACÍFICO Y OCEANÍA

Friedman, L. (18 de 04 de 2025). SPACE NEWS. Obtenido de Moon, Mars — China leads to both: https://spacenews.com/moon-mars-china-leads-to-both/

Gavin Bade, B. S. (15 de 04 de 2025). THE WALL STREET JOURNAL. Obtenido de U.S. Plans to Use Tariff Negotiations to Isolate China: https://www.wsj.com/politics/policy/u-s-plans-to-use-tariff-negotiations-to-isolate-china-177d1528

Korea joongang daily. (21 de 04 de 2025). Obtenido de Youth groups of North Korea, Russia reaffirm friendship at meeting in Pyongyang: https://koreajoongangdaily.joins.com/news/2025-04-21/national/northKorea/Youth-groups-of-North-Korea-Russia-reaffirm-friendship-at-meeting-in-Pyongyang/2289535

Pinzón, L. C. (24 de 04 de 2025). EL PAIS. Obtenido de El atentado en Cachemira dispara la tensión entre la India y Pakistán, que suspenden el comercio bilateral y los visados: https://elpais.com/internacional/2025-04-24/el-atentado-en-cachemira-dispara-la-tension-entre-la-india-y-pakistan-que-suspenden-el-comercio-bilateral-y-los-visados.html

Wishnick, e. (25 de 03 de 2025). FPRI . Obtenido de Russia-China-North Korea Relations: https://www.fpri.org/article/2025/03/russia-china-north-korea-relations-obstacles-to-a-trilateral-axis/



MEGATENDENCIA MEDIO ORIENTE

Arab Barometer. (20 de 04 de 2025). Obtenido de https://www.arabbarometer.org/

Gulf News. (06 de 05 de 2025). Obtenido de https://gulfnews.com/

Middle East Monitor. (19 de 04 de 2025). Obtenido de https://www.middleeastmonitor. com/

UN News. (17 de 04 de 2025). Obtenido de UNITED NATION: https://news.un.org

World Economic Forum. (20 de 04 de 2025). Obtenido de https://www.weforum.org/

MEGATENDENCIA ÁFRICA

Africa practive. (2025). Obtenido de Africa tech policy trends to watch: https://africapractice.com/africa-tech-policy-trends-to-watch-in-2025/

Financial Times. (2025). Obtenido de https://www.ft.com/content/e4c11faa-cc9d-4341-84e8-e6348dc92fb5

Joey Roulette, E. B. (11 de 02 de 2025). Reuters. Obtenido de China construye alianzas espaciales en África mientras Trump recorta la ayuda exterior: https://www.reuters.com/investigations/china-builds-space-alliances-africa-trump-cuts-foreign-aid-2025-02-11/

Mega trends in africa. (2025). Obtenido de chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.unipid.fi/site/assets/files/4426/megatrends_in_africa_1.pdf

Megatrends africa. (2025). Obtenido de https://www.megatrends-afrika.de/en/

Musambi, E. (06 de 12 de 2024). AP NEWS. Obtenido de African Union chairperson candidates advocate for permanent UN Security Council seat: https://apnews.com/article/african-union-chairperson-election-e938b6056e216db643338022b7d2469c Opalo, K. (06 de 01 de 2025). África en 2025. Obtenido de una perspectiva africanista: https://www.africanistperspective.com/p/africa-in-2025

Safeer, H. (07 de 04 de 2024). wgi.world six. Obtenido de Seis megatendencias transformadoras que configuran el panorama africano: https://www.wgi.world/six-transformative-megatrends-shaping-african-landscape/

Ten things to watch in Africa in 2025. (s.f.). Obtenido de https://www.hamburg.de/en/publications/giga-focus/ten-things-to-watch-in-africa-in-2025









CIUDAD DE MÉXICO · AÑO 2025

MEGATENDENCIASGLOBALES